

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

¿Qué hay de Luxemburgo? preguntamos todos los días al telégrafo, ávidos como estamos de saber en qué viene a parar esa cuestión, que ha levantado tanta polvareda en Europa. Pero el telégrafo calla, y la cuestión sigue envuelta en el más profundo misterio. Inútil es decir que cuando el telégrafo, de suyo charlatán y embustero, guarda tan absoluto como sospechoso silencio, los periódicos andan más reservados y circunspectos todavía. Hacen bien, a fe nuestra; en boca cerrada no entran moscas, ni por telégrafo prudente corren mentiras.

Lo único que sabemos del mencionado asunto, es que se ha puesto ya en estudio en el Gabinete de Viena, según cartas que con fecha del 15 escriben de allá. En efecto, dicen que en el ministerio de Negocios extranjeros se estudia cuidadosamente la cuestión del Luxemburgo en su relación con los tratados internacionales celebrados en 1859. Se cree que el Gobierno austriaco, considerando que no le es dado emitir su opinión sobre un punto de derecho constitutivo de la antigua Confederación Germánica, está dispuesto a guardar una neutralidad completa. M. de Beust, que se hallaba en Praga hace poco tomando parte en los trabajos de la Dieta, acaba de llegar a Viena para ocuparse de la gran cuestión internacional, que domina casi exclusivamente el terreno político.

Si Inglaterra y Rusia aceptan como Austria el encargo de estudiar la cuestión, Luis Bonaparte ha logrado su intento, que no es otro, según se ve, que poner en las esquinas de Europa el siguiente cartel: «Está en estudio la famosa obra dramática titulada: La cuestión de Luxemburgo. Los ensayos comenzarán en el mes de Agosto, y las representaciones tendrán lugar apenas termine la Exposición universal.»

Dispóngase bien Luis Bonaparte para no ser silbado en la primera representación. Esta silba podría costarle muy cara.

A propósito de comedias, no deja de ser curiosa la que está representando en Florencia el sustituto de Ricasoli en el Gobierno del flamante reino. Y ya va menos malo, después de haber encontrado Rattazzi los ministros que le hacían falta para completar el Gabinete. Verdad es que se ha visto negro para llegar a este resultado. ¿Cómo andarán las cosas en aquel bendito país, cuando ya no hay apenas un ciudadano que quiera ser ministro? Ni aun el mismo Rattazzi, como recordarán nuestros lectores, quería meterse en semejante berengenal, hasta que al fin apechugó heroicamente con la presidencia del Consejo, no por otra cosa, según dicen, sino por su amor entrañable al Rey Víctor Manuel.

El día 11 se presentó el nuevo ministerio en la Cámara donde fué acogido con una frialdad glacial, y tanto que nadie hubiera podido adivinar en qué lado tenía Rattazzi mas amigos, si en la izquierda o en la derecha. Como ambos lados concuerdan en un punto capital, a saber: en su poca afición a Roma, y Rattazzi se ha presentado clerical, hasta cierto punto, clerical en Italia es todo el que no es francamente que detesta al Papa—no es extraño que la mano izquierda y aun la derecha quieran dejar mano a Rattazzi, como dejaron a Ricasoli.

Por otra parte, se comprende la frialdad de la Cámara, porque el nuevo ministerio realmente no representa a ningún partido. Rattazzi es el único nombre conocido. Ferrera es un siciliano emigrado en 1848, que ha vivido mucho tiempo en el Piemonte. Dicese que tiene buena inteligencia, y ocupa un lugar muy distinguido entre los economistas italianos. Tecchio es un veneciano que hizo su debut en el partido republicano, pero que hace algunos años ya se reconcilió con la Monarquía. Es presidente del Tribunal de Casación en Venecia. Los señores Giovanola, Coppino y los generales Revel y Pescetto son piemonteses que hasta hoy han fatigado muy poco la trompeta de la fama. El señor de Blasius es un napolitano que mas se ha ocupado en administración que en política. El senador Campello, destinado al ministerio de negocios extranjeros, desempeñó el mismo cargo en Roma en 1849, bajo la dictadura de Mazzini; es un romano, yerno del Príncipe de Canino, que pertenece al número de los que en Florencia son conocidos con el nombre de *Napoleonistas*.

En suma, este Gabinete hubiera podido hacer bien o mal en otros tiempos; pero ha llegado en los momentos en que todo el mundo está convencido de que no hay Gobierno posible en Italia, y los hombres que actualmente ocupan el poder no desvanecerán por cierto esta convicción general.

Dos cuestiones se están tratando ahora en la Cámara florentina: la primera es el tratado de paz con Austria, y la segunda una interpelación

del Sr. Ferrari, el filósofo lombardo, sobre el origen de la crisis ministerial.

La mayoría, al admitir la interpelación de Ferrari, ha probado su hostilidad hacia Rattazzi, lo que a decir verdad, sería cosa de poca monta; pero además ha probado, y esto es peor, que no tiene ni un ápice de patriotismo, y que le importa muy poco lo que puede interesar verdaderamente al país. ¿Qué se le da al país de que la crisis haya tenido este o aquel origen? Asegúresele el orden, libéresele de los ladrones de toda especie que lo devoran; no se le arranque el último pedazo de pan que le queda y suminístreseles a aquellos que carecen de él, y déjese la Cámara de averiguar si ha sido Rattazzi, o Ricasoli, o el Rey quien ha ocasionado la crisis. Debates de este género solo sirven para excitar las pasiones sin fruto para el país y aun en perjuicio suyo.

Pero es sabido que semejantes Gobiernos no pueden vivir sin semejantes discusiones.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 17.—Un despacho telegráfico privado de Londres, dice que la cuestión entre Inglaterra y España relativa a la barca *Queen Victoria*, está definitivamente terminada.

París, 17.—Se asegura que el Príncipe Gortschakoff, recientemente llegado a París, toma algunas disposiciones que hacen presumir que el Emperador y la Emperatriz de Rusia vendrán a visitar la Exposición de París.

Florencia, 16.—Garibaldi aceptó, según se dice, la dirección de una sociedad llamada Centro de insurrección romana; pero se da ya poca importancia a esto, porque el pueblo romano se muestra cada vez más adicto al Gobierno y a la persona del Padre Santo.

París, 17.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francos 67-00 (alta 50 céntimos).
4 1/2 francos 95-50 (baja 60 céntimos).
Consolidados ingleses, 90 3/4 a 7/8 (baja 5/8).

París, 18.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
3 por 100 francos, 66-40 (baja 60 cént.).
4 1/2 francos 95-50.
Consolidados ingleses, 90 3/4 a 7/8.

En la sesión que celebró el 15 la Dieta de Bohemia, después de un discurso de Mr. Rieger, protestaron 90 diputados contra las irregularidades que en su sentir habían acompañado a las últimas elecciones, y dimitiendo sus cargos de diputados abandonaron la Cámara. A su retirada siguió una escena de agitación, y el presidente de la Dieta mandó despejar las tribunas.

Dicen de Florencia que la Cámara de diputados aprobó el 15 por 223 votos contra 15 el tratado de paz austro-italiano.

Anuncian de Constantinopla con fecha del 8 que ha sido cambiado el destino de Omer-bajá, comandante en jefe de las tropas turcas. Este había salido para Creta con dos buques de guerra y 1,500 hombres, con orden de dar un golpe decisivo a la insurrección. Luego que termine su misión en Creta pasará a tomar el mando del ejército turco en la frontera griega.

Los diarios ingleses dicen que en la semana última ha sido muy poco el alivio que ha sentido la Princesa de Gales en la inflamación que padece en la rodilla. La persistencia de la inflamación y su tendencia a reproducirse inspira algún cuidado. Sin embargo, la Princesa no ha perdido carnes ni tampoco nada de su carácter jovial y alegre. No tiene fundamento el rumor de que S. A. iba a emprender un viaje a Dinamarca para ver si la probaban mejor sus aires natales. La Princesa no está en situación de poder viajar sin inconveniente.

El *Etendard* de París del 15, refiriéndose a un rumor bastante extendido, de que la cuestión del Luxemburgo se arreglaría por la neutralización del territorio del gran Ducado, dice:

«Nos parece indudable que no puede haberse elegido ese terreno en esta cuestión, porque una solución que no es satisfactoria para ninguno de los intereses empeñados, tendría muy pocas probabilidades de ser aceptada en uno ni en otro lado del Rhin.»

El mismo periódico dice en otra parte:
«En las últimas horas se ha dicho que puede esperarse en breve una solución satisfactoria de la cuestión del Luxemburgo. Podemos añadir que este rumor no está en contradicción con los portemonjes sobre este asunto que son ya conocidos del público.»

El Gobierno de Hesse-Darmstadt ha celebrado un convenio militar con Prusia, de igual carácter que el celebrado entre Prusia y el reino de Sajonia. El convenio será ratificado en breve. El contingente de Hesse-Darmstadt formará parte del undécimo cuerpo del ejército federal.

El periódico *La Patria* dice que Inglaterra, Rusia y Austria se ocupan oficialmente en idear una solución para la cuestión del Luxemburgo, y que cuando hayan terminado este examen darán a conocer su opinión a las cortes de París, Berlín y La Haya, principiando entonces las negociaciones preliminares que deberán conducir a una solución definitiva.

El periódico *La Francia* dice que el Gobierno comunicará muy en breve a las Cámaras el resultado de las negociaciones sobre la cuestión de Luxemburgo.

El *Avenir* dice que la estación del ferrocarril en Lyon se halla ocupada por una inmensa cantidad de material de artillería expedido hacia el Este de la Francia.

El cónsul de Bélgica en Alejandría, D. Menandro Zizina, vizconde de Zizina, ha regalado al Museo de ciencias naturales de Madrid una preciosa colección de diez mil mariscos del Mar Rojo.

Se han dado las gracias al generoso donador, y

además, según tenemos entendido, se le ha agradecido con la encomienda de Isabel la Católica.

Dicen de Berlín que la situación del Gobierno respecto al proyecto de Constitución enmendado por el Reichstag, se resume en el mantenimiento de la disposición relativa a la cifra del ejército en pie de paz hasta 1.º de Enero de 1872. A partir de esta época se disminuirá anualmente la de los gastos hasta la promulgación de la ley federal modificada. Votado, en fin, el presupuesto militar, no será sometido a una aprobación anual. Es probable que el Reichstag apruebe el proyecto de Constitución en esta forma, y que el partido nacional se adhiera a él.

Escriben de París con fecha 15:
«El Principio imperial no adelanta en su convalecencia; es decir, que lejos de reponerse se debilita cada vez más. Parece que hoy o mañana se celebrará en las Tullerías una junta de facultativos a los que asistirá una de las especialidades más notables de París en las enfermedades escrofílicas, pues se sigue temiendo que la afección esté sostenida por un vicio de la sangre.»

El *Diario de Frankfurt* publica una correspondencia de Maguncia, en la que se desmienten las noticias que han circulado sobre grandes armamentos hechos en esta plaza. Los órdenes que se dieron hace ya tiempo, añade dicha correspondencia, no tienen más objeto que poner la fortaleza de Maguncia en el estado reglamentario prescrito para todas las plazas fuertes de Prusia.

Garibaldi ha escrito un manifiesto a la emigración romana, en el que les invita a formar un centro de emigración que obre bajo su inmediata dirección, conforme a las instrucciones que reciba. La *Gaceta de Florencia* dice que a causa de la emoción que ha producido esta proclama, algunas tropas pontificias han recibido orden de partir para la frontera.

París, 15 de Abril.—Seguimos esperando una transacción, sin que se precise bien cuál sea ella. Para unos esta transacción será la neutralización pura y simple del Ducado de Luxemburgo; para otros, será la anexión del Ducado a la Bélgica. En otros casos, la evacuación de la fortaleza por las tropas prusianas, y la renuncia a toda anexión por parte de Francia, serían condiciones ineludibles. Pero la Francia y la Prusia, ¿aceptarían este compromiso, aun cuando se lo aconsejasen todas las Potencias firmantes del tratado de 1859? Esta es la cuestión, y la paz o la guerra dependen de la respuesta.

El *Diario de los Debates* ha tomado tema de un escrito de veinticinco páginas que acaba de publicarse en Amsterdam con este significativo título: *La Prusia y los Países Bajos*, para exponer de qué modo se entiende en Prusia la solución, no de la pequeña cuestión del Luxemburgo, sino de la mucho más grave de la incorporación de Holanda a la Alemania.

El autor del folleto de que da cuenta el *Diario de los Debates*, Mr. Groenou Prinsterer, es uno de los hombres de más talento de Holanda. Historiador y publicista a la vez, ha pertenecido durante mucho tiempo a la Cámara de los diputados en donde figuraba al frente del partido de los viejos holandeses, de los que han querido siempre no pertenecer sino a la Holanda, y que se espantan hoy de las miras ambiciosas de la Prusia, la que cree que, para asegurarse los medios de llenar su misión providencial, y para hacer de la Alemania una gran Potencia marítima, capaz de dominar a la vez en el Báltico y en el mar del Norte, y de contrabalancear todas las influencias rivales, es preciso que la Holanda deje de ser lo que es, y que desaparezca en una fusión con la Alemania reorganizada.

Esas ideas de absorción han empezado a manifestarse en varias publicaciones que amanecieron en Berlín en Febrero último, y que han circulado con profusión, no solamente en las diversas provincias de la Prusia, sino en los demás países alemanes que constituyen la Confederación del Norte. Mr. Groenou Prinsterer les atribuye un origen casi oficial más o menos disimulado, los combate con el patriotismo de un hombre que ama sinceramente a su país; y declara que los holandeses, unánimes para la defensa de su territorio, opondrán el valor de un pueblo libre a las iniquidades de la fuerza.

Detalles muy curiosos, espuestos en el *Diario de los Debates*, y tomados de notas y memorias que sin presentar un carácter oficial parecen tener empero un origen auténtico, dan a conocer de qué modo la Prusia ha llegado a persuadirse de que los holandeses son de raza germánica, y que en su consecuencia la Alemania y la Holanda no deben formar más que una nación; defendiendo la Alemania a la Holanda contra todas las eventualidades que puedan ocurrir, contra todas las ambiciones nacidas o por nacer; facilitando por su parte la Holanda a la Alemania, es decir, a la Prusia, los medios de ser una gran potencia marítima, poniendo a su disposición los puertos de Amsterdam y Rotterdam, que cobrará su antigua prosperidad hasta que la Holanda, incorporada a la Alemania, sea comprendida en la Confederación de los Estados del Norte.

La revelación de esas disposiciones y proyectos ha inducido al Rey de los Países-Bajos a examinar qué es lo que podía hacer para conjurarlos; y esto ha dado origen a la cuestión del Luxemburgo, que, según he dicho mas arriba, no es mas que un diminutivo de la gran cuestión holandesa.

Según las correspondencias que publica el *Diario de los Debates*, la situación de la Holanda amenazada como Estado independiente por las pretensiones de Mr. de Bismark, que ha soñado confundirla con esa vasta aglomeración de pueblos y Gobiernos en que se quisiera convertir a la Alemania, ha impresionado a Inglaterra, Bélgica y Francia. Ahí ven por ella tres aliados naturales cuyo acuerdo bastaría sin duda para inducir a la Prusia a entrar de nuevo en las sendas del orden y de la equidad, y para asegurar la paz de Europa contra empresas injustas y temerarias que la perturbarían hondamente y por muchos años.

Es preciso desearlo, pero es difícil esperarlo. Entre nosotros, en los círculos políticos y financieros, se insiste en creer en la guerra, y nuestros periódicos de intereses materiales usan sobre esto un lenguaje cada vez más expresivo.

Por lo demás se esperan comunicaciones próximas del Gobierno.

Razon tuvo de poner en duda la noticia de que se sobreseyese la causa formada a la *Liberté*. Mr. de Girardin ha sido citado para comparecer pasado mañana ante el tribunal correccional.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE ABRIL DE 1867.

LA OBEDIENCIA DE JESÚS EN LA CRUZ.

Entre las virtudes que en grado eminentísimo descubre la consideración del cristiano en nuestro Salvador crucificado, descuella y sobresale la sublime obediencia que practicó y consumó. Cristo se ha hecho por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Estas bellas palabras de San Pablo que la Iglesia santa repite muchas veces estos días, forman el elogio de aquella inefable conformidad de Jesús a la voluntad santísima de su Eterno Padre, y son hoy el más grato recuerdo que puede hacerse a Dios de aquel drama sangriento, para implorar su infinita misericordia.

Pero además de esto, la obediencia del Señor es un altísimo ejemplo, que nos avergüenza por nuestra rebeldía y soberbia, y que nos anima a practicar algo de aquella humildad, de aquella sumisión que hizo, al decir del Apóstol de las gentes, que fuese vida la deprecación de Jesucristo por su reverencia.

Prescindamos por un momento del mérito incomprendible de aquella divina humillación; del aroma purísimo que hubo de llegar a Dios de tan digna plegaria; al considerar el abismo incomprendible en que quiso voluntariamente ser sumergido nuestro Divino Redentor, y aun si tanto fuese posible del mérito de tan alto misterio, en lo tocante al efecto que tuvo para nuestro bien; y séanos permitido discurrir sobre el contraste que hace nuestra rebeldía con aquella obediencia, y nuestro egoísmo y amor propio con aquel sacrificio íntimo pero incomparable.

El mundo no conoció a Jesús porque el mundo no comprende la grandeza de la abnegación, y el valor de la obediencia. El apetito de dominación y el acicate del amor propio suelen ser los móviles de nuestra conducta. *Omnia pro dominatione*, ha dicho un filósofo, y tales en efecto el impulso primero, y más indomable de nuestro corazón, y el resorte más difícil de vencer nuestra actividad.

La supremacía y los derechos son nuestra constante preocupación. Siendo el hombre ser moral, y por lo tanto sugeto a deberes, le veis siempre ocupado en recabar lo que llama su derecho que, conforme a la bella frase de *Laocordaire*, no es mas que la faz egoísta del deber. Herid al hombre en sus intereses, en sus afectos tendréis su oposición y su antipatía: sin embargo, tal vez os perdonará. Pero si le ofendeis en su amor propio, si ajáis su vanidad, tendréis un enemigo irreconciliable.

Eleveos por el contrario la mirada a la Cruz de Jesús. El Hijo de Dios vivo, unigénito del Padre, espejo sin mancha e imagen de su sustancia, luz indefectible, y por quien todo lo que existe ha sido hecho; saturado de oprobios, escarnecido, burlado, despreciado, coronado de espinas, enclavado en la cruz, vedle cómo lo acepta todo resignado y recibe humilde, y hasta desea con ardiente anhelo ser bautizado con este bautismo de sangre, por amor y por obediencia a su Padre celestial.

¿Qué contraste nos ofrece este dechado soberano de resignación y de caridad! ¿Qué lección nos da aquella Cabeza augusta, rodeada de espinas!

Mil ochocientos y sesenta y siete años ha que las generaciones cristianas presencian, por decirlo así, a este Rey Pacífico espuesto a las miradas de la humanidad con la corona que le regaló su madre la sinagoga en el día de sus desposorios con la Iglesia Santa, y el hombre, desviando su mirada de este cuadro, busca por do quiera la satisfacción de sus apetitos, y la de su soberbia.

Non serviam, dice en oposición de aquel sublime acto de obediencia que condujo a nuestro dulce Jesús a la muerte afrentosa. El mundo está perdido porque no obedece.

Nunca más evidente que ahora este lamentable instinto de independencia en la humanidad. Veis trastornados los pueblos y conmovidas las naciones; pues es que hierbe en ellos el espíritu de rebeldía y de libertad protestante. Veis perturbada la paz de las familias y de las sociedades, los tronos vacilantes, la Iglesia Santa perseguida en la persona y en el principado del Sumo Pontífice, el principio de autoridad desconocido, la tranquilidad general en riesgo continuo, la propiedad particular y la sociedad doméstica y sus elementos constitutivos en cuestión, todo deber desconocido, todo precepto quebrantado, toda verdad puesta en tela de juicio y sometida a controversia: pues es, que el hombre se rebela contra su todo lo que es superior, y puede compendiarse en aquellas dos célebres palabras: *Non serviam*.

El hombre no obedece al hombre, porque no cree y no obedece a Dios.

Los más sólidos fundamentos del orden en todas las esferas, de la familia y de la sociedad, reposan sobre la fe y la obediencia cristiana. La doctrina y el ejemplo de Jesús en la Cruz es el único remedio que tiene la sociedad presente, desquiciada como se halla.

Nadie, que de español y de católico se precie, diga que es imposible reformar el mundo y convertirlo a su verdadero camino. No es que no se puede; sino que no se quiere.

Ninguno es inútil para esta santa empresa; todos somos necesarios, y todos podemos contribuir a remediar este mal profundo.

Acerquémonos a la Cruz en que muere hoy un Hombre-Dios, estudiemos en el precioso libro abierto de su corazón, el amor que respira, y la obediencia que practica. Aprendamos de tan excelso modelo, a amar y a obedecer y reconstituyendo al hombre sobre las piedras angulares de la fe y de la caridad; cuyo compendio es la obediencia, a Dios en el orden religioso, y a la autoridad por Dios, en la esfera social, habremos contribuido, ¿quién lo duda? a salvar y habremos salvado al mundo de las próximas catástrofes de anarquía que amenazan espiar las consecuencias de la falsa filosofía que nos quiere alejar del puerto anhelado en que únicamente pueden hallar la paz y el reposo los hombres y las naciones.

La voz de la Iglesia, la voz de Jesucristo habla hoy con el acento mas puro del amor a su ingrato pueblo y ese acento, al llegar hasta el fondo de un corazón cristiano, impregnado de una ternura infinita y de una suavidad y melancolía celestiales, debe convertirse en un torrente de lágrimas de arrepentimiento, si no se ha perdido aún en el torbellino de las miserias humanas la fuente del sentimiento y del amor.

Necesitamos trasladar hoy aquí el canto conmovedor y sublime con que la Divina Esposa, en nombre del Salvador del mundo, llama como la madre mas tierna y cariñosa a su amado pueblo, rebelde y parricida siempre, y le suplica bañada en dulcísimo llanto que le diga en qué le ha faltado, jella la mejor de las Madres y la mas poderosa de las Reinas!

Oigámosla con la vergüenza de los criminales y con el respeto de la pequeñez hacia la grandeza infinita:

«Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo te abrí una senda en el mar; tú me abriste el costado con una lanza.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo te condaje con una columna de fuego; tú me condujiste al pretorio de Pilatos.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo te proveí de maná en el desierto; tú me heriste en el rostro y me azotaste.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo saqué agua de una roca para apagar tu sed; tú apagaste la mia con hiel y vinagre.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo herí, por causa tuya, a los Reyes de los cananeos; tú me heriste en la cabeza con una caña.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo te di el cetro real; tú me diste una corona de espinas.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo te puse en la cima de la virtud; tú me suspendiste de una cruz.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Al concluir de leer este canto lleno de tristeza y de dolor, al oír estas palabras tiernísimas:—

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? dichas por el amor infinito, ¿a quién no se le aparece la figura radiante de Pío IX? Parece que ese canto de la Iglesia es su mismo canto, que esas palabras de amantísima queja son sus propias palabras dirigidas a Europa.

Sacrificado como una víctima inocente, puesto ante el juicio de los poderes de la tierra, abofeteado por sus propios hijos, dueño de un exiguó rincón de Italia, y saludado, no obstante, con la sonrisa del sarcasmo por los poderosos del mundo con la misma frase dirigida a Jesús: *Ave, Rex*; escarnecido e insultado groseramente por los mismos a quienes ha tendido sus carinosos brazos, Pío IX, dulce y amante a semejanza del Divino Maestro, pregunta también a aquellos que le han abofeteado:—Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he contristado? Respóndeme.

Yo he dado en nombre de Dios, á los Reyes su potestad, y he predicado á los pueblos la sumisión y la obediencia: en cambio, me han negado mi propia autoridad y me han usurpado hasta mis bienes.

Yo he dicho á los pueblos que nada son las grandezas de la tierra ante Dios, yo he defendido sus derechos, y ellos se han rebelado contra mí y atentan contra mi vida.

Yo he dado luz y guía á la ciencia, y la ciencia reniega de mí y me azota.

Yo he señalado al mundo la senda del progreso y de la civilización, y el mundo me escarnece en nombre de su progreso y de su civilización.

¡Ah! ¡no es esta la amarga voz del Pontificado, el quejumbroso acento de Pío IX?

¡Padre, padre nuestro muy amado! ¿Como es posible que vuestro amor llegue hasta ese punto? ¿Como que perdonéis todas nuestras ingratitudes y nuestras maldades y abrais vuestro corazón amante á los mismos que escupen en vuestro rostro venerando? Nuestras fuerzas son débiles, flaca nuestra inteligencia; pero así y todo, Santísimo Padre, prometemos con toda nuestra alma consagrar la flaqueza de nuestra inteligencia y la debilidad de nuestras fuerzas á la defensa de vuestro sólo, centro de la verdad y fundamento de la justicia.

El pueblo de Madrid está, gracias á Dios, dando pruebas inequívocas de su fe y religiosidad en estos días de luto y al propio tiempo de inefable consuelo para los cristianos.

Un gentío inmenso ha visitado durante el día de ayer y esta mañana los santos sagrarios, y á pesar de ser tantas las iglesias donde se reparte el pan de la divina palabra, no cabía en ellas la multitud de fieles que acude solícita á escuchar de boca de los ministros del Señor los beneficios que á tanto precio y con tanta abundancia derramó sobre el hombre el Hijo de Dios.

¡Ah! Tiene razón nuestro amantísimo Padre Pío IX, *España es tierra buena*, y sólo falta que despreciando ajenas preocupaciones, se aumente en ella el número de operarios que la cultiven. Que se aumente, repetimos, porque reconociendo como debemos reconocer el celo que felizmente anima á los ministros del Señor, no podemos menos de deplorar siempre y en estos días más que nunca, el escaso número á que han quedado reducidos á consecuencia de la supresión de las órdenes religiosas.

Hé aquí lo que en corroboración á lo augurado por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL sobre la marcha política del actual Gobierno, dice *El Comercio* de Cádiz, periódico el más antiguo del partido moderado, y uno de los defensores y representantes más autorizados de la situación:

«Al hacer notar el otro día que el estado de sitio no existe ya, añadíamos que de hecho, ya que no de derecho, la suspensión de las garantías constitucionales ha dejado también de existir, y *La Palma*, que toma nota de nuestras palabras, manifiesta ayer el deseo de saber lo que entendemos nosotros por la no existencia de hecho de la suspensión de las garantías y la existencia de derecho de esta misma suspensión.

La pregunta de nuestro colega es muy fácil de contestar, y si no lo llevase á mal *La Palma*, le diríamos que era una pregunta ociosa, toda vez que las palabras de *El Comercio* no se prestan á ningún género de duda.

Están suspendidas de derecho las garantías constitucionales, porque así se ha decretado en virtud de una ley, y esta ley se ha expedido en virtud de un precepto constitucional. La ley se halla vigente todavía: no ha sido derogada; no ha renunciado el Gobierno las facultades que por ella se le conceden y es evidente, pues, que el derecho existe. ¿Cabe sobre esto duda?

Pero de hecho la suspensión de las garantías ha dejado de existir, porque no tenemos noticia de que prácticamente se haga uso hoy de los poderes extraordinarios que la ley citada ha otorgado al Gobierno. Es una ley que está vigente; pero que no se aplica en la actualidad.

Y hé aquí cómo la ley existe de derecho, y de hecho, sin embargo, ha dejado de existir.

Ahora, si lo que *La Palma* quiere le digamos es que, sean las que fueren las circunstancias, la suspensión de las garantías no ha de volver á ser un hecho, nuestro colega comprenderá en su buen juicio que ni *El Comercio* ha dicho tal cosa, ni tiene autoridad ni misión alguna para hacer semejantes declaraciones.

Indudablemente las medidas extraordinarias, las dictaduras gubernamentales, son tanto menos necesarias, cuanto más eficaces son para defender el orden público y para tener á raya á sus enemigos, los elementos de poder, de vigilancia y de represión que proporcionan al Gobierno las leyes comunes.

Tratándose de épocas de revueltas y cuando la revolución amenaza los mas altos intereses del Estado, si las leyes comunes desarmar al gobierno ante la revolución misma, es natural, es lógico que el gobierno apela á la dictadura para salvarse y salvar á la sociedad; pero cuando las leyes comunes son bastante represivas para combatir con éxito la revolución, la dictadura puede ser innecesaria, ó ser por lo menos una necesidad menos apremiante, menos imprescindible.

Así nos explicamos que una vez planteadas las nuevas leyes de imprenta y de orden público, el ministerio actual haya podido levantar el estado de sitio en todas las provincias de la monarquía, y no haya vuelto á hacerse uso de la ley en cuya virtud están suspendidas las garantías constitucionales. Esto ya es mucho para irnos acercando á una situación constitucional, que por constitucional entendemos nosotros toda situación en que se observan con escrupulosidad las leyes constitucionalmente establecidas, sean ellas mas ó menos liberales, ó mas ó menos restrictivas.

Esto es lo que hemos dicho, y lo que ahora repetimos. Lo que ciertamente á honrosos dichos es que estamos ya en esa situación constitucional. Nos vamos, si, acercando á ella; hay mucho menos dictadura que cuando el ministerio O'Donnell declaraba á todo el país en estado de sitio y obtenía de las Cortes la ley de suspensión de las garantías; pero la situación no es aún completamente normal, ni lo será hasta que en la esfera del derecho las garantías constitucionales no puedan restablecerse.

¿Cuándo sucederá esto? Creemos que sucederá pronto; el curso que llevan los negocios públicos nos autoriza en cierto modo para abrigar esa esperanza; pero ni somos Gobierno para poder dar razón de la política que el ministerio se propone seguir, ni mucho menos sabemos hasta qué punto las circunstancias le permitirán anticipar ó retardar el restablecimiento del orden legal en todo y

para todo lo que tiene relación con la gobernación del país.

Según dice *La Epoca*, reunido el miércoles en pleno el Consejo de Estado, confirmó la sentencia de la junta administrativa de aduanas de Cádiz, por la cual se declaraba nulo el comiso de la barca inglesa *Queen Victoria*. También se ocupó el alto cuerpo consultivo de varias reclamaciones referentes á las sociedades de crédito *Banco de Madrid* y *Banco de Economía*, proponiéndose proceder con todo rigor en cuantos casos se observen irregularidades ó abusos por parte de esta clase de sociedades, pasando á los tribunales el conocimiento de aquellos hechos que, por su carácter, pudieran merecer alguna corrección.

Leemos en un diario de Madrid:

«El viernes último debió tener lugar en la Cámara de los Comunes de Inglaterra una discusión general sobre la cuestión del *Tornado* y del *Queen Victoria*, provocada por el Sr. Baillie Cochrane, hijo de aquel célebre almirante que tanto daño nos causó mandando la flota insurgente de las provincias colombianas, y el cual mostraba muchísimo empeño en suscitar esta cuestión, aun contra viento y marea, á pesar de las recomendaciones de prudencia y de calma del Gobierno de miembros de la mayoría y de la oposición. Por fin, el señor Baillie Cochrane cedió de su empeño, y dió lugar á que el viernes último pudiera discutirse ampliamente la cuestión de la reforma electoral, que está ya en su tercera lectura, no sin haber manifestado antes, en medio de los rumores murmullos y risas de la Cámara, que en su concepto era más importante la cuestión del *Tornado* que la de la reforma.

Con motivo del incidente que se produjo á consecuencia del derecho que sostenía el honorable miembro por Honiton (Cochrane) y de la conveniencia ó inconveniencia de que el viernes se suspendiesen las sesiones de la Cámara hasta después de pasadas las Pascuas, hicieron uso de la palabra Palmer, Gladstone, sir Horace Grey, sir Roundell Palmer, lord Stanley, poniendo de relieve la inoportunidad de un debate prematuro sobre cuestión tan grave y delicada, y la necesidad en que se vería el Gobierno de guardar una impenetrable reserva en tanto que no se conociesen las intenciones del Gabinete de Madrid.

El miércoles último se constituyó la comisión del Congreso que entiende en el examen del proyecto de ley sobre reforma de la de reemplazos, nombrando presidente al señor marqués de la Merced y secretario al Sr. Fonseca. Después examinó detenidamente el proyecto. El diputado Sr. Garvia asistió al seno de la comisión y terció en el debate.

Se anuncia la probabilidad de que el señor don Antonio de los Rios y Rosas pudiese permanecer en Canarias por algún tiempo, y antes de regresar á Madrid haga un viaje por el extranjero.

Se dice que el duque de Tetuan, que reside en París, piensa establecer dentro de poco su residencia en Bayona. Parece que por ahora no piensa venir á España.

Las conferencias que han de celebrarse en París para tratar de la adopción de un sistema monetario común, tardarán aún en celebrarse, pues hace pocos días que el Gobierno francés dispuso que se practicasen estudios sobre el tipo único. Así es que el Sr. Polo, nombrado para asistir á estas conferencias, no saldrá todavía de Madrid en un mes quizá lo menos, según dice *La Correspondencia*.

Leemos en un periódico llamado poco hace *cañero* por el señor ministro de la Gobernación:

«Realizadas las reformas político-administrativas que han empezado á plantearse en Cuba y se harán extensivas en todo lo posible á Puerto-Rico, el ministerio de Ultramar se ocupará también de las modificaciones que sean necesarias en Filipinas para la organización económica y política de aquel importante archipiélago.

El día pasado llegaron á Gibraltar los tres buques ingleses, dos de ellos acorazados, que salieron hace unos cuantos días de Malta. Hicieron carbon á toda prisa y se disponían á salir inmediatamente.

Se conoce que *La Correspondencia* está bien enterada cuando publica la siguiente noticia redactada en los términos que siguen nuestros lectores. Dice así:

«Cada vez es mas probable que no haya este año jornada á Aranjuez.

Lo es casi seguro que SS. MM. irán tres ó cuatro días á Valencia á las fiestas del centenario; pero no es cosa todavía completamente resuelta, á pesar de los vivos deseos de verificarlo que abriga nuestra soberana.

Han llegado á Valladolid de regreso de la corte los señores D. José Moyano, marqués de Caballero y D. Domingo Franco, diputados por aquella provincia. También parece que ha pasado á Penafiel su compañero el Sr. D. Eusebio Fernandez de Velasco.

En el puerto de Valencia han comenzado á trabajar las dragas para aumentar el fondo y proporcionar calado á los buques que hasta hoy no podían guarecerse en él.

Dice un diario de Valencia:

«Parece que para la época en que visite nuestra ciudad S. M. la Reina, acendrán á las aguas de nuestro puerto las fragatas *Villa de Madrid*, *Princesa de Asturias* y otros buques de guerra que formarán una escuadrilla.

Ha llegado á Valencia; de regreso de la corte, á donde había marchado á ocupar su asiento en el Senado, el señor marqués de Cáceres.

También habían llegado los diputados Sres. Cerda, Botella y baron de Llauri.

El domingo salió de Valencia para Madrid el gobernador de aquella provincia, quedando encargado del gobierno el secretario del mismo.

En el mes de Marzo próximo pasado entraron en el puerto de Santa Cruz de Tenerife treinta y siete buques de travesía, diez y ocho de ellos de vapor.

Ha llegado al puerto del Grao el falucho de guerra *Palmasano*, destinado á aquel apostadero.

La Academia de San Fernando, á la que ha sido devuelto el expediente sobre adquisición de cuadros de la última exposición por cuenta del Estado, se reunió anoche para deliberar, y estuvo reunida hasta más de media noche, acordando nombrar un ponente que emita su opinión. Este cometido ha sido confiado al Sr. Madrazo.

Habiendo publicado *La Esperanza* un artículo que no gustó á *El Imparcial*, sobre otro de un periódico extranjero, dice el diario religioso monárquico:

«*El Imparcial*, sin duda por justificar su título, reconviene á *La Esperanza*, cuyo artículo sobre

el del *Standard* de Londres no aprueba, y reconviene de rechazo á *El Español*, que copió nuestras palabras en sitio preferente.

El Imparcial no cree prudente en las actuales circunstancias, y mucho más cuando el Gobierno inglés ha dado, hasta cierto punto, la razón á España en el asunto del *Tornado*; que se establezcan comparaciones entre la historia de uno y otro país. El colega nos ha de permitir que le advirtamos: 1.º, que como *La Esperanza* no tiene vínculo alguno con el ministerio, sus apreciaciones son libres y en nada comprometen á los hombres que ocupan el poder; 2.º, que el periódico á que contestábamos era periódico ministerial de Londres; y 3.º, que en nuestro artículo se hacían las debidas salvedades, y no podía compararse, por lo violento, con el del *Standard*.

Se ha modificado por una orden reciente la que sobre armamento de los buques existía. Esta modificación consiste en que á las fragatas de madera se le monten cañones Woolwich de ocho pulgadas, nueve toneladas, y á la *Zaragosa* y *Príncipe Alfonso*, blindadas, cañones de Barrios.

El cañon de Woolwich nació de una experiencia emprendida en el año de 1864-65 con objeto de comparar el estriado de varios cañones. Se compone de un tubo de acero de unos ocho centímetros, reforzado con zuchos de hierro forjados en espiral según el modo de fabricación Armstrong, y cerrado con una pieza de culata: lleva seis estrías del sistema francés de paso progresivo; la sección de estas estrías es de forma elíptica. La rotación del proyectil se obtiene por medio de doce tetones, seis grandes en la base del proyectil, y seis más chicos en la cabeza: estos últimos solo tienen por objeto que el proyectil no cabece. Los proyectiles son cilindro-ovales.

Inglaterra ha declarado que en la cuestión del *Tornado* se halla dispuesta á aguardar, sin hacer más reclamaciones, hasta que terminen las actuaciones judiciales que se siguen en España, sin perjuicio de apreciar después los hechos en el sentido que crea justo. Por de pronto, esta cuestión, lo mismo que la de la barca *Reina Victoria*, han perdido la gravedad que hasta ahora les venía dando la opinión pública.

En los altos círculos diplomáticos empieza á hablarse de la probabilidad de que el representante inglés en España, sir Crampton, que tantas simpatías se ha adquirido entre nosotros, abandone su puesto terminadas que sean las cuestiones hoy pendientes entre su país y el nuestro.

Ha salido para Aranjuez, donde residirá por ahora, el señor general D. Miguel de la Vega, jefe de la columna volante de este distrito.

También ha marchado desde Alcalá de Henares, donde se hallaba acantonado, al mismo Real Sitio, el regimiento de húsares de la Princesa, que forma parte de la referida columna.

Dice un periódico:

«Uno de los diputados que con mas extension se proponen ocuparse de la cuestión de presupuestos cuando se discutan estos en el Congreso, es el señor Gisbert, cuya competencia en la materia es tan reconocida.

El senador Sr. Corradi se propone presentar y apoyar una enmienda al dictamen de la mayoría de la comisión del Senado que entiende en el bill de indemnidad.

Han llegado á Sevilla los Sres. D. Genaro Quesada, capitán general que ha sido de este distrito, y el brigadier D. Joaquín de la Gándara.

Los periódicos la han tomado con el viaje de los Reyes de Portugal, y cada cual dice sobre él lo que quiere: alguno, más ansioso de dar noticias, se ha contradicho varias veces y últimamente dice:

«Los Reyes de Portugal, que salen el día 25 de Lisboa, comenarán probablemente en Badajoz y almorzarán en Ciudad-Real, llegando á esta corte el 26 á las cuatro de la tarde, probablemente. Irán á recibirlas en la frontera algunos señores ministros, según permitan los debates de las Cámaras, y á nombre de S. M. la Princesa Pío y el señor de Rubianes. La marquesa de Novaliches no podrá asistir, por hallarse de luto.

En *La Epoca* leemos lo que sigue:

«Noticias autorizadas que hemos recibido de Portugal nos hacían creer que los Soberanos de aquel país no emprenderían su viaje á España y á algunas otras naciones de Europa hasta que terminaran en Lisboa las sesiones de las Cortes, cosa que allí suele tener lugar en los primeros días de Mayo.

¿Quién tiene razón? Pronto lo sabremos.

El correo de Málaga trae una carta de Melilla en que se da cuenta del estado de agitación en que se hallan los moros del Rif con sus respectivas autoridades. Hé aquí la carta:

MELILLA, 15.—Prosiguen los moros de estas kábilas en su estado de insurrección como manifesté á Vd. en el actual que se sirvió insertar en 40 del mismo número 5,382, han avanzado con esta fecha á situar al califa con toda su escolta y destacamento en el local donde estaban acuartelados inmediatamente al partido de Beni-Buifur, en términos de que no pueden salir absolutamente á verificar las prevenciones necesarias para la subsistencia y preciso alimento, con intención de que mueran de necesidad ó se entreguen á discreción para ser fusilados, según así lo aseguran y afirman los moros que vienen á la plaza.

Estos demuestran que la insurrección ha sido general en todos los partidos, siguiendo los consejos de los santones, que protestan ser causa la paz que se está guardando con la plaza, la falta de agua que han experimentado para la total pérdida de la cosecha, y demás perjuicios que están sufriendo en la mortandad de los ganados por falta de pastos; razones por las cuales, en medio de sus fantásticas ideas, se han juramentado no prestar obediencia á ninguna autoridad que venga á este campo.

De Real orden, expedida por el ministerio de Hacienda, se ha resuelto:

1.º Que se recomiende nuevamente á los gobernadores de las provincias la puntual observancia de cuanto previene la Real orden de 7 de Enero y circular de 3 de Marzo de 1859 respecto á la circulación y descubrimiento de monedas falsas.

2.º Que los referidos gobernadores hagan entender á los funcionarios que por cualquier concepto dependan de su autoridad, pero más especialmente á las tesorerías de Hacienda, depositarias subalternas y municipales, espendedurías de efectos estancados y demás centros de recaudación, así como á los directores ó gerentes de establecimientos mercantiles, el deber en que se encuentran de detener todas las monedas que fundadamente consideren falsas, remitiéndolas en el acto al fisco, en cuyo caso de no haberlo, al gobernador de la provincia respectiva para que este las dirija á las casas de moneda ó contraste más cercano, y en su defecto á la dirección general del cargo de V. I., que las hará ensayar en el laboratorio del director de ensayos de las casas de moneda situado en esta corte.

3.º Que las monedas falsas sean inutilizadas por los peritos competentes, quienes han de librar certificación de oficio, devolviéndose las monedas inutilizadas, juntamente con la espresada certificación á sus respectivos dueños, si resultase que las han adquirido de buena fé, para que en su vista pue-

dan hacer el resarcimiento de daños y perjuicios de quien correspondiere.

4.º Que asimismo se haga entender por los citados gobernadores á cuantos deban detener la moneda falsa, la inescusable obligación que tienen de comunicar á las autoridades gubernativas y judiciales todos los datos y noticias que pueden conducir al descubrimiento y captura de los autores y cómplices de estos delitos; bajo apercibimiento de que se exigirá la mas estrecha responsabilidad á los que por malicia, omisión ó descuido dejen de cumplir estos preceptos y los enumerados en el párrafo segundo.

Y 5.º Que los gobernadores cuiden de poner en juego inmediatamente la acción de los tribunales en todos aquellos casos en que la entrega ó expendición de moneda falsa ofrezca indicio de criminalidad.

En el *Boletín Eclesiástico* de Pamplona hemos leído con verdadera satisfacción la siguiente noticia:

«Nuestro Excmo. é Ilmo. señor Obispo confía poder celebrar Misa pontifical en el día de Pascua de Resurrección en su santa Iglesia, y dar á seguida la bendición papal.

Han sido nombrados de real orden sargento mayor de la plaza de Melilla, vacante por ascenso de D. Miguel Tenadas y Valle, que la servía, D. Manuel Fernandez Cabrerá, comandante de reemplazo en el distrito de Andalucía; gobernador militar de la de Monzon, á D. Ramon Jimeno é Ibañeta, que lo es actualmente del castillo de Santa Bárbara de Alicante; y para este último destino D. Restituto Mata y Landeta, comandante de reemplazo en Castilla la Vieja.

En virtud de lo que resulta del expediente instruido con objeto de esclarecer el mérito que contra en los sucesos que tuvieron lugar en esta corte en Junio de 1866 el capitán del primer regimiento montado de Artillería D. Juan de Mesa y Queralt se le ha concedido de real orden la cruz de segunda clase de San Fernando que solicitó con la pensión de 600 escudos anuales, transmisible en los términos que expresa el art. 11, título I de la ley de 18 de Mayo de 1862.

Según dice un periódico local se encuentran en Sevilla los señores D. Fernando Ramirez, D. Luis Robles Pezuela, D. Francisco Somera, D. Francisco Artigas y D. Juan Pesar ex-ministro del Emperador Maximiliano de Méjico, y algunos otros altos funcionarios de aquel Imperio, que se alejan de su patria con motivo de los acontecimientos políticos que afligen al mismo.

El mismo diario enumera las muchas personas, de alguna reputación en la política, en el foro, en las armas y en las letras, que se hallan en dicha capital, con el objeto de asistir á las funciones religiosas en las que despliegan los sevillanos una plausible suntuosidad.

Ayer tarde, á las cinco, salieron SS. MM. y Real familia de Palacio, acompañados de los ministros y de la servidumbre, con objeto de visitar los Sagrarios, como estaba anunciado. La regia comitiva recorrió las calles que estaban designadas, visitó las iglesias de Santa María, Sacramento, San Justo, Santiago, Santo Domingo, Encarnación y Real Capilla, regresando á Palacio cerca del anochecer.

Hé aquí la pastoral que el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de Huesca dirige á sus diócesanos, con motivo de la Pasión y Muerte de Nuestro Redentor Jesucristo, que en estos días nos presenta la Iglesia:

NOS DOCTOR DON BASILIO GIL Y BUENO, POR LA RRA-CIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE HUESCA: PRELADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SACRO SÍMBOLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, CABALLERO DE LA DE CARLOS III, DEL CONSEJO DE S. M., ETC., ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo, reverendos Párrocos y Clero, Religiosos y fieles todos de nuestra amada Diócesis.

AMADOS HERMANOS: Grata confianza abrigamos de que vuestros piadosos corazones se hallan en estos días tierra y profundamente conmovidos ante el cuadro lúgubre en que nos viene presentando la Iglesia nuestra Madre el terrible y sangriento drama del Calvario. ¡A qué efectos tan diversos é interesantes se presta la conmemoración de esta escena! En ella sonó la hora fatal para que las potestades de las tinieblas desplegaran su infernal tiranía. Con su espíritu de vértigo y satánico furor, y alentando al tumultuoso acompañamiento de una turba ebria y desenfrenada, se apoderan del Justo por esencia, del Bienhechor de la humanidad, á cuya bondad poderosa debían tantos ciegos su vista, oídos los sordos, sultora los paralíticos, limpiaba los leprosos, lengua los mudos y salud innumerales enfermos. Entre saludos ficticios de hipocritas amistad y traidores aceros mezclados con insultantes burlas, sacrieglos denuestos, inmundas salientes y dardos acorados que le arrojan, marchó la víctima al suplicio cual cordero pacífico, sin desplegar sus labios. Cumple el divino Jesús la redentora misión que le había legado su eterno Padre, y al consumarla, dando los astros y la naturaleza toda evidentes señales de espantosa consternación, déjase oír á poco tiempo de Oriente á Occidente una voz de penetrante y pavoroso acento preconizando próximas desgracias y terribles catástrofes sobre Jerusalén, el Templo y pueblo. Los escorbos, el montón de cenizas, la completa ruina de aquella ciudad decidida, su horizonte ennegrecido por el humo de un horroroso incendio y los densos vapores que exhala la sangre de sus habitantes pasados á cuchillo; son las únicas huellas tristes que presenta aquel suelo ántes tan mimado de Dios y rebosando en sus carnosas dádivas y privilegios. Despreció con ciega obstinación la prodigalidad misericordiosa de su divino Salvador, y mereció, por tanto, que su inextinguible justicia se abriera paso con la vara de sus justos rigores.

¿Qué ejemplar tan terrible, amados hermanos! Aquel aniquilamiento, con los deplorables sucesos que le precedieron y sus desastrosas consecuencias, á la par que grava en los perdidos judíos un sello ignominioso, está llamado á estampar en nuestro espíritu y corazón un aviso de honda y saludable impresión. Si, amados hermanos, Jesús con su pasión sacrosanta, *Jesús es hoy y será para nosotros lo que fué entonces, lo que fué ayer: Jesús herido, hodie et in sæcula*; y con igual severidad tratará á los que imiten tan mala ingratitud, despreciando los celestiales favores de su bondad magnánima é infinita. Con ella nos dió el más inefable testimonio de su amor, permitiendo ser aprisionado para darnos libertad, ensuciado con inmundas salivas para limpiarlos de la corrupción, herido y muerto para sanarnos y resucitarnos.

A la faz de este cuadro de recuerdos tan tiernos, parece inconcebible hallar tibieza de ánimo que no se avive enforvorizándose en agradecimiento, corazón frío é insensible que no se inflame en amor abrasado por tantas y generosas finezas de su Salvador divino. Es, sin embargo, fatalmente cierto que, lejos de estarse en lo que vale el sacrificio cruento del Gólgota, abominando los pecados que lo causaron, estos se reproducen, renovándose hoy con nefanda osadía el odio contra Jesús, su persecución, tormentos y angustias de su crucifixión.

Si, amados hermanos, no lo dudeis, la humildad de nuestro amantísimo Padre Pío IX será ensalzada, á la vez que confundida la arrogancia de sus perseguidores. Recordad los muchos que ya han perecido en el camino del Calvario á que le empujaban; notad la honda consternación, el pavoroso sobresalto que embarga á otros de sus adversarios agitados de terribles sacudimientos y vaivenes que amenazan la estrepitosa caída de su alta posición; observad las fatales señales que de día en día se ofrecen indicando su próximo exterminio,

Desaparecieron hasta los cimientos de la antigua Jerusalén proterva, no forma tribu, nación, ni en su derredor tiene propio cetro el desdichado pueblo judío: empero fuera del Asia existen Jerusalenes, de bárbaros y feroces indios, herejes, impíos racionalistas, monstruosos panteístas, católicos llamados sinceros hijos desnaturalizados de la Iglesia que con maquiavélicas intrigas unos, con cinico desdoro, insultantes é infernales blasfemias otros, se esfuerzan por hechar á Jesús y su ley fuera de las ciudades y pueblos, pronunciando con gritos alarmantes que no quieren su reino, que abominan sus Sacramentos, que repudian la santificación de las fiestas, que detestan á la Iglesia santa, sus preceptos y ministros: *Nolumus hunc regnare*....

Si, amados hermanos, en el seno de la culta Europa sabéis muy bien que se están renovando las terribles escenas del Pretorio, que la Iglesia santa viene recordándonos en estos días con luto y demostraciones de dolor. Ella y su visible Pontífice Supremo son una misma cosa, en expresión de San Francisco de Sales, en ella vive Jesús, y notorio es que, á su representante y Vicario en la tierra ha tiempo se le está empujando afrentosa, vil y perniciosa por los espinosos senderos de la pasión acerbísima del Redentor, según oportunamente demostró un célebre escritor católico.

El mejor y más bello corazón de la peor época, el que era tierno padre de almas ántes de ser Pontífice, con su alta previsión, entre las ovaciones hipocritas, olivas, palmas y ramos con que sus adversarios le proclamaron *genio creador, inmortal, ángel*, vio ya y presintió el *miércoles* de sus amarguras. Su gran clemencia desplegada en la más generosa amnistia y en la benévola acogida que dispuso á los criminales indultados, entre otros beneficios, el imponderable de distribuirles el manjar eucarístico, fué inicuamente correspondida con el traidor beso de Judas y los conventículos infames de aquellos y los clubs revolucionarios para entorpecerle y.... Los mismos que le atormentan y despojan, tienen la atroz osadía de pretender se les repite como amigos y salvadores de su soberanía pontificia. Mientras que con cruel é impia indiferencia permiten y aun suscitan los acentos groseros y desapiadados que vomita una prensa desbordada é incrédula, haciendo eco con los que resuenan en algunas tribunas revolucionarias, para arrebatarse al Vicario de Cristo el último resto de su poder escatimado por la usurpación sacrilega de sus mejores Estados, pactan convenios equívocos que se presten á fascinar al público en diversos sentidos y faciliten el desamparo y abandono del Santo Pontífice. La balanza política de los unos propende igualmente á que los que les inspiran su cálculo egoísta y ambición desmedida. Se niega abiertamente por otros á la verdad el derecho que conceden al error, se rinde á la débil razón humana el tributo que se debe á la divina, y á título de *progreso y libertad* se permite blasfemar, creer ó negar, prosternarse vilmente y dar culto á los detestables ídolos del paganismo. Estos conatos protervos para emanciparse del Dios verdadero y supremo Señor de todo lo creado, impulsan á las naciones y pueblos á la esclavitud más degradante. Apenas se han separado del suave cetro con que Jesús, rigiendo por su Vicario en la tierra, la inóndó de luz y dotó de orden y paz, rompiendo las innumeras cadenas que oprimían la humanidad, cuando está ahorrado bajo el cetro de hierro de codiciosos y tiranos despoles se halla presa de sus garras usurpadoras y mortíferas. Así, arrastrados los hombres al yugo ominoso de la fuerza bruta levantada contra todo derecho legítimo, véase cual un rebaño de bestias, á vil precio vendidos por los que á título de libertadores se erigen en sus dominadores tiránicos, de quienes con temblor esperan la orden para obrar ciega mente, la licencia para vivir, el permiso para respirar.

Desaparece por completo en este trance funesto la elevación de pensamientos, la nobleza de corazón; quedan borrados los sentimientos de caballerosidad, abolida la independencia de los reinos, anuladas sus leyes fundamentales, respetables tradiciones y sus imprescriptibles derechos: hondamente lastimados los recíprocos de sus habitantes, sin garantías la propiedad particular, herida la prosperidad de las familias, la paz doméstica y la de la sociedad, que se bambolea á cada instante, pavorosamente estremecida por la falta de sus naturales bases. Bien sabéis, amados hermanos, que no hay exageración en los ligeros colores que bosquejan ese cuadro: tendad rápidamente la vista por las cinco partes del mundo; fijadla con especialidad en la que habitamos, y decidme imparcialmente si no es exacta esta triste y conserañadora situación de Europa. Se hundon tronos, anulan próxima ruina otros, se proclama la venganza contra Reyes y poderosos, el odio á las clases nobles por su origen y legítimos privilegios; se invoca la mentida igualdad niveladora, la explotación; se pide sangre, señalándose las víctimas en los clubs, con designación de los verdugos, que sorteados entre los afiliados, juran sobre un punal su ejecución. En muchas localidades no hay verdad práctica en las leyes salvadoras, prestigio ni carácter consistente en los encargados de su observancia, y los pueblos se agitan y precipitan cual torrente desbordado, porque reducido el arte de gobernarlos al exclusivo afán de proporcionar los gozes animales; materializados con ellos y enervados sus fuerzas por la grosera sensualidad, no luce para ellos la antorcha de la fé que imprime dignidad, elevación de sentimientos, inspira orden y produce la felicidad social, poniendo un dique á las pasiones.

Levantad, pues, vuestros ojos, amados hermanos, fijad vuestro espíritu en ese astro luminoso destinado á guiarlos salvos é ileos de los precipicios del siglo. El centro de su órbita está en el Vaticano de San Pedro; sed dóciles á la voz de su sucesor Pío IX, penetrante y planidera, no por las congojas, persecución y angustias pasión que sufre resignado y paciente á imitación de su divino Maestro, sino por lo que profundamente le afecta tanto extravió, tanta desolación y la pérdida de muchas almas. Llorad conmigo por esto y no por mis padecimientos, no dice, como Jesús á las piadosas mujeres en la calle de la Amargura: *super vos fletis*. Ese malestar de las naciones y pueblos, sus convulsiones violentas, el general aparato de la guerra sangrienta que amenaza devorar, como á una seca estopa incendiada, á ciudades, villas, pueblos y sus habitantes, á la manera que acaeció en la ingrata Jerusalén, tiene su origen en el desprecio que se hace de Dios, su ley santa y las instituciones católicas; lo tiene en el desamparo en que se halla constituido su vicegerente en la tierra, burlado de sus enemigos, abandonado de sus finados y poderosos amigos, juguete de los nuevos Herodes y Pilatos que dan lugar á que se le conduzca al Gólgota de su último sacrificio. El no teme apartar este cáliz de su amarga pasión sufrida con resignación por salvarnos del naufragio impio que nos amenaza; pues sabe, que tras la completa desnuñez y despojo de su legítima soberanía temporal, en pos de los funerales con que pretenden espantarla, está la resurrección y el restablecimiento de su robusta é impecable vida pontificia, porque mil y mil veces en la serie de mas de diez y ocho siglos la Iglesia católica, combatida por colosales enemigos, ha salido triunfante, quedándose mas rejuvenecida.

Si, amados hermanos, no lo dudeis, la humildad de nuestro amantísimo Padre Pío IX será ensalzada, á la vez que confundida la arrogancia de sus perseguidores. Recordad los muchos que ya han perecido en el camino del Calvario á que le empujaban; notad la honda consternación, el pavoroso sobresalto que embarga á otros de sus adversarios agitados de terribles sacudimientos y vaivenes que amenazan la estrepitosa caída de su alta posición; observad las fatales señales que de día en día se ofrecen indicando su próximo exterminio,

como justa expiación de sus perfidias é ingratitud para con el bendito Papa. Los concejos, no necesitados nombrados, y sabéis muy bien á la vez, lo enredados que ya se hallan en los lazos mismos y redes que ellos maquinadamente armaron para concluir con el magnánimo Pío IX y su glorioso Pontificado: *comprehenduntur in consiliis quibus cogitant*, según predijo el Santo Profeta David. Aprended en esas muchedumbres hambrientas y cubiertas de harapos y miseria que se ofrecen en varios puntos de la Italia desgraciada, lo que cuesta la separación de la casa paterna, en la que un padre tan solícito y tierno como el actual Pontífice Pío les repartía con abundancia el pan nutritivo y puras aguas.

Tiranizados ó seducidos, lo dejaron, se eliminaron del suave yugo del Papa, que es fuente de agua viva y cristalina, y sin hallar ni un pedazo del pan inmundo que les ofrecieron, se aumentó su sed al beber las aguas turbias del limo impuro que les prepararon los sectarios: *derelinquantur fontem aqua viva*, et *foderunt sibi cisternas dissipatas*. Muchos de estos infelices como al famélico pródigo, aumentado del hogar paterno, deseando en expresión de la Santa Escritura *hinc inde de la casa paterna*, que los *pueros comen*, no hallaron quien se les diese, y familias enteras en estos meses del próximo pasado invierno han salido á los prados á chupar las semillas de las plantas yerbas por la intemperie, padeciendo yerbas como las bestias y quedando exánimes y cadáveres en el campo.

Si pues queremos, amados hermanos, no ser víctimas de tan horribles plagas, no participemos de los crímenes que las han traído sobre aquella nueva ingrata Jerusalén. Preservados de ofender al Cristo, al Pontífice ungido, y de oídos de los tratamientos crueles que sufre en su prolongada pasión á la manera de Jesús. Sigámosle fieles, lleguemos hasta el borde de su sepulcro, y como el piadoso José de Arimatea, que nos recuerda en estos días el Santo Evangelio, envolvámoslo en una sábana el cuerpo del Salvador, y derramémosle bálsamo sobre sus heridas, así nosotros con generosa liberalidad socorramos las apremiantes necesidades de su atribulado Vicario en la tierra.

Como Jesús resucitado levantó sin obstáculo la enorme losa del sepulcro que le encerraba, así llegada la hora marcada por Dios, el Padre Santo, rompiendo los sellos pesados de la diplomacia que intriga y pérdida le estrecha y oprime, surgirá triunfante y victoriosa rebosando en alegría esplendorosa y brillante en toda la Iglesia. Los que de entre sus enemigos sobrevivían á este glorioso suceso, exclamarán atónitos y conmovidos, cual se sintieron los obozados judíos crucificados: *verdad, verdad este era el Vicario de Dios*. Es verdad, dirán también los que hoy merecen el dictado de *católicos sinceros* en sentido de la moderna civilización por su extraviada tendencia de conciliadores del bien y del mal, de la luz con las tinieblas, de Dios con Belial; verdad es, que era injusta nuestra conducta cuando por un cálculo egoísta deseábamos y proclamábamos, cual compatible con la filial sumisión al Santo Padre, la separación de su poder temporal, porque también era de esta especie el despojo que hicieron los judíos á Jesús de su túnica inconsultil, y reos fueron por ello de sacrilega injuria no sólo contra el Nazareno hombre, sino contra el hombre Dios.

Prevenidos, pues, amados hermanos, con una adhesión plena y reverente á nuestro Santo Padre, sin las capciosas reservas de esos mal llamados católicos, que en su mundana política y carnal prudencia pretenden ser hijos leales del Pontífice Romano, sin respetarle como Pontífice-Rey. No, no es posible servir á un tiempo á Dios y á Belial: *qui non est mecum contra me est*; dicho está en el Evangelio, que *el que no está con Dios en todo, es contra Dios*.

La mujer, que, presentada al juicio de Salomón, se resolvió porque se dividiera el niño cuya filiación disputaba, fué condenada como fingida y fal-

sa madre. Imitemos, pues, á la legítima y verdadera, que no consintió tan cruel é infanticida división. Amemos al Santo Padre en el doble concepto de Pontífice y legítimo Soberano de todos sus Estados antiquísimos, porque sobre ser esta la declaración de la Iglesia docente dispersa por el orbe, notorio es que los ataques rudos que sufre se dirigen al destronamiento del Papa, Vicario de Jesucristo, y á la destrucción del Catolicismo, áncora de salvación de la sociedad y de la eterna dicha de la criatura. Sabido es que la verdadera prueba del amor está en las obras: interpongamos, pues, todas las pías oraciones que venimos practicando, interrumpir las más cada día con fomento de religioso fervor; aprestemos á la par nuestros donativos piosos al aludido y necesitado Pontífice.

En su nombre, os damos expresivas gracias por los que há tiempo venis haciendo, y le hemos remitido, y singularmente por los que os apresurasteis á depositar en nuestro poder á una ligera llamada que últimamente os dirigimos desde el lecho, donde una enfermedad grave nos ha tenido postrados prolongado tiempo; también os las damos con esta ocasión, y no menos expresivas, por las paces con que interesasteis al cielo por nuestra salud quebrantada. Esperamos, amados hermanos, renovar muy pronto nuestro agradecimiento por vuestra docilidad á esta nueva excitación que os hacemos, para que continuéis las limosnas á Su Santidad en tiempos periódicos y determinados, cual lo vienen realizando en otras diócesis de España. No es la nuestra por la misericordia divina la menos adicta á la Santa Sede, y abrigamos íntima confianza que como compatriotas del inculto San Lorenzo, hijo de la capital de nuestro Obispado y su Patrono, cuyo timbre especial sabéis fué su vivo amor al Pontífice San Sixto con quien ansio ser martirizado, sabreis vosotros imitarle en el cariño y generosidad para con su Sucesor el bendito Pío IX. No os pedimos grandes y costosos desembolsos; un ligero desembolso mensual ó por trimestres en proporción á las facultades y circunstancias de cada uno, os hará suave esta limosna, la mas aceptable á Dios como hecha á su Vicario en la tierra, limosna empleada en el mas grande y mejor pobre, en favor del mas tierno pobre y personaje mas elevado del mundo.

Sin perjuicio de aumentarla, marcamos la nuestra en 1000 rs. y la de nuestro venerable Cabildo catedral de dignidades y canónigos en 1600 rs. á que también se han aprestado por trimestres, siguiendo en proporción la que vienen dando los señores Beneficiados. En igual sentido y forma nos prometemos la suscripción así de los reverendos Párrocos como de los demas de nuestro amado Clero, y que se organizará de igual manera lo que apresten los fieles seglares. Encargamos á los señores Párrocos y Regentes, que desde luego y de acuerdo con dos ó tres personas pías y de las mas caracterizadas de sus respectivas parroquias, procedan á designar secciones de veinte personas poco mas ó menos, señalando entre ellas á la que mejor les pareciere para recaudar por meses ó por trimestres el donativo ó limosna porque aparezcan suscritos en la lista que llevará el encargado, la que presentarán al Párroco al terminar cada mes, ó lo mas tarde cada trimestre, quedando en remisión á nuestra secretaría de Cámara y Gobierno en iguales épocas una copia exacta de las diversas listas de las secciones de su feligresía, con expresión de los donantes y sus cantidades que también remesarán, para hacerlo nos al Excmo. señor Nuncio de Su Santidad. No dudamos que desplegarán en esta parte el mejor y mas perseverante celo y que, se adoptará por nuestros amados colaboradores discretamente cualquier otra medida que estimen conveniente, colocando un capillo en todas las iglesias en donde ya no lo hubiere, según tenemos mandado, con letreiro que exprese el objeto.

Consultando en lo posible el mas perfecto orden fijamos en cuatro estaciones del año el término para recaudar y remitir á nuestra secretaría el

producto de las suscripciones; la primera se hará en la inmediata Pascua de Resurrección y su octava, previa lectura de esta pastoral y su recomendación, que ordenamos hagan los reverendos Párrocos y regentes *intra Missarum solemniam* en el primer día festivo; la segunda en la festividad de San Pedro Apóstol y su octava; otra en el día y semana inmediata de la Natividad de María Santísima, y la cuarta y última en el solemnismo de la Inmaculada Concepción, 8 de Diciembre, y su novenario, que mandamos se haga en todas las parroquias de nuestra diócesis, al menos mientras dure la situación aflictiva del Romano Pontífice, así como declaramos subsistente la entonación de la letanía lauretana al fin de la santa Misa en todos los domingos, con la oración de *Inmaculata Concepción* al final en todas las parroquias, siguiendo en nuestra santa iglesia catedral y en los capítulos eclesiásticos la de los Santos, que también se dirá en los conventos de religiosas, de cuyo fervor, piedad y continuas oraciones nos prometemos toda la especial eficacia para con el Señor, que entraña la pureza de su espíritu, el candor de su corazón y elevado carácter de esposas predilectas de Jesús Divino. Confiamos por último que la religiosidad de todos nuestros amados diocesanos, nada nos dejará que desear en esta santa empresa, ora por sus constantes paces al Señor en interés del atribulado Pontífice, ya también por sus limosnas, tan reproductivas para el bien de sus almas y para facilitar la salvación que á todos os deseamos vivamente y con la mas íntima efusión de nuestro corazón: renovándoos entre tanto nuestra pastoral bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dado en nuestro palacio episcopal de Huesca en el Lunes Santo 15 de Abril de 1867.—Basilio, Obispo de Huesca.—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor, Dr. Saturnino Lopez Novoa, Chantre secretario.

NOTICIAS GENERALES.

Tienen solicitados privilegios de industria los señores siguientes:

D. Alfredo y D. Eduardo Thiriez, de París, de invención por una máquina para encerrar los hilos y cables.

D. Mariano Hona, de Valencia, de invención por un abono químico mineral.

D. Santiago Jávareuse, de Zaragoza, de invención por un procedimiento económico del alumbrado de gas.

D. Manuel Martín, de esta corte, de invención por una máquina para platear lunas de espejo.

D. Mariano Solay y D. José Estrada, vecinos de Barcelona, por un sistema de fabricación de campanas atmosféricas.

D. Agustín Sebastián y doña Teresa Cardus, vecinos de Barcelona, de invención por un sistema de fabricación de peines, de telares mecánicos elaborados con alambre de latón, hierro u otro metal.

D. José Giró y Romá, de Barcelona, de invención por un sistema para alargar cabos con precisión y brevedad á largas distancias.

Razon social, Felachi y compañía, de Rosus-sur-le-Rhin, de invención por un procedimiento para enriquecer y depurar la plata de los plomos argentíferos.

D. Gabriel Padrós, de esta corte, de invención por un sistema para alargar cabos con precisión y brevedad á largas distancias.

Mr. Warden Phinney, de Nueva-York, de invención por un sistema de dientes de sierras.

Doña Amalia Fommeset, de París, de invención por un procedimiento para perfeccionar la fabricación de los cueros y telas charoladas, y otros artículos semejantes.

M. M. Corrie Ogden é Hickman, de esta corte, de invención por un nuevo sistema de cajas de estopa para máquinas de vapor.

D. José Taberner, de esta corte, de invención por

un sistema de limas químicas é higiénicas para los callos y otras dolencias de los pies.

El día 1.º de Mayo próximo parece se encargará el resguardo civil de consumos de la vigilancia y administración de los de esta corte.

Ha sido relevado del cargo de director facultativo del establecimiento de Almadén, el ingeniero jefe de primera clase D. Tomás Sabau y Dumas, y nombrado en su reemplazo, según dice *La Revista Minera*, el de la misma clase D. Eugenio Fernandez, ingeniero de la provincia de Santander.

«La Reforma Agrícola» de Jaen publica una correspondencia en que se da cuenta del feliz resultado producido por el azufrado como medio de destruir el *acutello* ó *negro del olivo*. Espolvoreados dos olivos tiernos con azufre y dos con cal viva, estos últimos continuaban á los pocos días tiernos, lo mismo que los demas arboles á que no se habia aplicado ninguno de ámbos remedios, mientras que los azufrados recuperaban su antigua lozania.

Con motivo de la solemnidad de las fiestas de Semana Santa, no ha habido reunion de Bolsa estos tres dias.

En Pescara (en los Abruzzos) se ha descubierto una rica mina de petróleo, que según los experimentos hechos podrá dar el 90 por 100, mientras que las de los Estados Unidos sólo dan el 70 por 100.

La municipalidad de Valencia, deseosa de evitar todo género de conflictos que pudieran surgir de la extraordinaria aglomeración de gentes que se espera durante las fiestas del Centenario, ha tomado disposiciones para procurar que no sufran aumento los precios de los artículos de primera necesidad, y ha encontrado á los expendedores y negociantes dispuestos á secundar sus deseos.

Hay, pues, una confianza fundada en que las carnes, el pan y aun el alojamiento en las fondas y grandes casas de comida no se encarecerá, cualquiera que sea el número de forasteros que visite la ciudad.

Vuelven á decir los diarios de Valencia que es posible vaya á aquella capital para las próximas fiestas la magnífica orquesta que dirige el señor Barbieri.

En Albacete se trata de crear bibliotecas populares, según dice un periódico local.

En los terrenos disecados de la Albufera de Alcudia en Mallorca se han plantado ya 47,895 árboles, la mayor parte de ellos álamos, llegando á 2,000 los frutales de distintas especies.

El nuevo capitán general de las Baleares se ocupa en visitar las fortificaciones y en revisar los cuarteles de la capital.

Ha llegado á Palma de Mallorca el brigadier D. Felipe Gironda y Haro.

Desde el 2 al 8 de este mes han viajado por los ferro-carreles de Madrid á Zaragoza y Alicante 20,660 personas. El total general de la explotación de aquellas líneas en dicho periodo fué de 1,425,550 rs.

En los mismos dias circularon por el ferro-carril de Manzanera á Córdoba 2,741 viajeros y produjo la explotación de la línea 245,103 rs.

En Oviedo se está proyectando la creación de un monte de Piedad unido á la asociación de socorros mutuos que ya existe en aquella capital.

El tren-correo que con direccion á Málaga salió de Córdoba el 14 por la tarde, arrolló y despedazó en el kilómetro 36, entre Fernan-Núñez y Montemayor, á un hombre y un mulo que se hallaban en la vía. Según *El Guadalupeño*, parece que el citado individuo, de más de sesenta años de edad, y vecino de la segunda de aquellas poblacio-

nes, al escuchar el ruido del tren que se aproximaba, y al ver que el mulo se hallaba en la vía, corrió á apartarlo de ella, lo que no pudo lograr, con la brevedad que el caso requería; á consecuencia de haberse asombrado el animal con el ruido del tren, que se venia encima. El maquinista, comprendiendo el peligro, hizo subir la máquina multitud de veces, para advertir á aquel del riesgo á que su temeridad le exponia, y aun hasta apretó el freno para detener el tren; pero todo fué inútil para evitar la catástrofe.

La escampavía «Atrevida» del apostadero de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 11 del actual una barquilla con 15 bultos de tabaco, en aguas de la Jimara.

El bote del ponton *Cristina*, aprehendió en la madrugada de dicho día un bote con 11 bultos del mismo género en la bahía de Algeciras.

La escampavía *Mahón*, del apostadero de las Baleares, aprehendió al practicar un reconocimiento en cabo Formentor, el día 6, seis bultos de tabaco; y el falucho *Delphin*, del citado apostadero, aprehendió en la noche del 9, 56 bultos del mismo género.

Varios individuos de las escampavías *Domestica* y *Guadalupe*, del apostadero de Santander, aprehendieron en la noche del 2 del actual, al norte del caserío llamado *Aldacona*, dos paquetes de géneros.

El encargado de Negocios de España en Caracas dá cuenta de haber fallecido en el hospital de caridad de aquel punto, el súbdito español José Quintana, natural de las islas Canarias, que se encontraba en la mayor miseria.

Lo que se publica para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Doña María Nieto y Calbello, Genara Moneda, D. Miguel Vidal, D. Ildefonso Prieto y don Lucas Aguilar, se servirán presentarse en el ministerio, á recoger documentos que les conciernen.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Viernes Santo.—San Vicente y San Hermógenes.

SANTOS DE MAÑANA. Sábado Santo.—Santa Inés de Monte Pulciano, virgen.

CULTOS.

Se celebrarán los cultos propios de este día en todas las parroquias, Capilla Real y San Antonio de los Portugueses; y concluidos se celebrará Misa rezada por privilegio de la Santa Sede en los altares mayores de Santa María, San Andrés, San Millán, San Pedro de los Naturales, San Juan de Dios, Loreto, San José, San Antonio del Prado, idem de los Portugueses, San Francisco, Atocha y oratorios del Olivar y Caballero de Gracia, San Gines, capilla del Santísimo Cristo; Santa Cruz, altar de Nuestra Señora de la Paz; San Sebastian, altar de Nuestra Señora de la Novena; San Luis, en el de San Antonio; y San Pedro, en el de Jesús Nazareno. En la capilla del Principe Pio será de once á doce y con manifestación, y después de darse á adorar la Santa Faz se colocará procesionalmente en el santo relicario.

Se cantará solemnemente el *Regina Caeli* en San Martín, Loreto, San Sebastian, San Luis, Inclusa, Santa María, San Millán, San Andrés, San Pedro, Santiago, Nuestra Señora de Gracia, Italianos, y en Nuestra Señora de Atocha.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza del Sábado Santo, con rito doble de primera clase y color morado, y para la Misa blanco.

el artista no puede abdicar de ella sin renegar de su vocación y sin delinquir contra el mismo arte, al cual deshonra y amputa. Todos los grandes y nobles capitales dan á este destino del arte su sufragio unánime, y esta vocación del artista, la hacen derivar, como nosotros, de la naturaleza y de la esencia misma del arte. Pueden variar respecto de los medios de llegar al objeto, pero están conformes en lo que toca á la evidencia, y la necesidad del arte. «El arte, dice un autor célebre de los últimos tiempos, se funda en el esfuerzo del hombre para elevarse á su fin, es decir, hácia lo infinito, su objeto es levantarse de la tierra ó imprimirle un movimiento de ascensión.» No hace mucho, en el puesto más elevado de la literatura francesa, uno de los charreñas académicos pronunciaba estas palabras, dignas de hallar un eco simpático en la predicción cristiana: «Es un error creer que para ponerse al alcance de la multitud se va el arte obligado á descender.» En efecto, no se cultiva el arte para descender de las alturas ni para ir á buscar á la multitud en donde esta se encuentra, para ponerse á su nivel; se cultiva el arte para llamar á la multitud hacia las cimas en donde uno mismo habita; se cultiva el arte para elevar á las muchedumbres con antorchas que las iluminen, mostrándoles con sus reflejos los caminos ascendentes del porvenir y del progreso. José de Maistre decía en su lengua original: «En un conector, cuando la fúmbra baja, todo baja; y recíprocamente, cuando la fúmbra sube, todo sube.» Dígaseles los artistas, los literatos y los poetas, déjense decir esta verdad que los enaltece: si saben comprenderla y practicarla. A ellos pertenece, sobre todo, dar la fúmbra á la dominante del gran conector de las almas: á ellos pertenece subir para elevarlos consigo mismos.

Este objeto superior á sí mismo que el artista debe proponerse, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron, no fué del todo desconocido por los poetas ilustres que aplicaron á la teoría del arte una parte de su gran talento. Siendo poetas, no pensaban que el arte debiera centrarse á mover, aun honestamente, la fibra de la sensibilidad humana; á ser para la humanidad una simple distracción. Aquellos hombres propusieron

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA. POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introduccion magnificamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesion de la autoridad.
- 4.º Emancipacion de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Materialismo.
- 9.º Felicidad social.
10. Division de los poderes.

A pesar de su mucha estension y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.



Píldoras Vegetales de CAUVIN, de PARIS. 55, boulevard de Sébastopol.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir las humores y la acridad de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones mas esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estomago ni debilitar órganos algunos.

Las Píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el mas comodo y el mas eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se preparan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Píldoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

Precios: En París. En España. En Madrid, por menor Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. Por mayor, la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.



NO MAS CABELLOS BLANCOS. MELANOGENE, tintura por excelencia DICQUEMARE-AINE, de Rouen (Francia), para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.

Es superior á todas las empleadas hasta hoy.

Depósito en París, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá, y Villalon, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes exposicion extranjera, sirve los pedidos.

Enfermedades del Pecho. Las únicas preparaciones de los hipofosfitos reconocidos y recomendados por el doctor CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfitos para la curacion de las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los jarabes de hipofosfitos de sosa, de cal y de hierro, y las píldoras de quinina y de manganesa, preparadas por Mr. SSWANN, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, París.

Se debe rehusar como no siendo hipofosfito el del doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de monsieur SWANN.

Precio del frasco en París: 4 francos. La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, laboratorio de los Sres. Borrell, hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.

(A. 2,525)

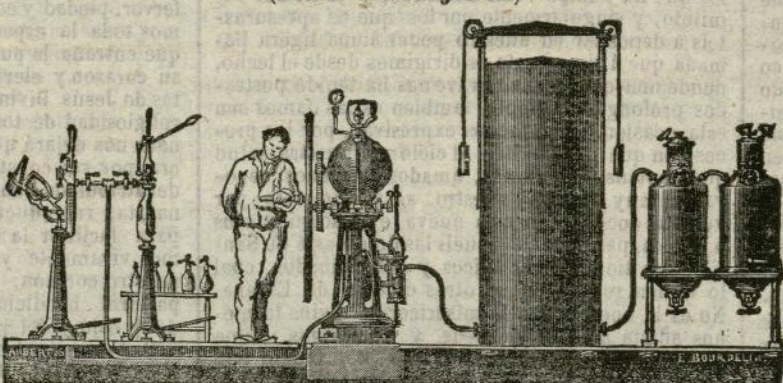
VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES. DE PARIS. Se aplica como el esparadrapo y obra en 6 á 8 horas.

El papel de Albespeyres mantiene despues el solo una supuracion abundante y regular sin olor ni dolor. Aprobado por las notabilidades medicas, profesores, directores de hospitales, miembros del Consejo de Sanidad, etc. Para precaverse contra la falsificacion exijase el nombre de Albespeyres que lleva cada vejigatorio y cada hoja de papel. Véase en casa del inventor, y en España en las principales farmacias en que se hallan las Cúpsulas Raquin.

(A.)

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS. De encuadernaciones de lujo y económicas. En la libreria de Gaspar y Roig, calle del Principe, núm. 4, se hallará el mas completo surtido, y con notable baratura. (Núm. 556.—2 G.)

APARATOS CONTINUOS para fabricar bebidas gaseosas de todas clases. Agua de Seltz, limonadas, vinos espumosos, etc. PARA LA GASEIFICACION DE CERVEZAS, PRIVILEGIO, S. G. D. G. HERMANN LACHAPELLE Y CH. GLOVER, CONSTRUCTORES MECANICOS, 144, rue du Faubourg Poissoniere, Paris. APARATO COMPLETO DE FABRICACION FUNCIONANDO A BRAZO. (Vista del conjunto.)



Estos aparatos de compresion mecánica y fabricacion continua pueden producir en un dia, y segun su fuerza, desde 20 á 10,000 botellas de todas clases de bebidas gaseosas. Son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad. Los únicos que antes de salir de los talleres son sometidos á las pruebas legales, exigidas por todos los aparatos que han de funcionar por alta presion; los únicos que responden á todas las necesidades de una explotacion industrial.—Son garantidos de todo defecto de construccion.

Se envian prospectos, franco. Los sujetos que tengan intencion de dedicarse á esta lucrativa industria deben procurarse el Manual del fabricante de bebidas gaseosas. Se envia franco este magnifico volumen, adornado de 80 grabados, publicado por los constructores, mediante 5 francos en sellos de correo.—La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, trasmite los pedidos.

(A.)

ENFERMEDADES DE LA PIEL

RESULTA de los experimentos hechos en la India y Francia por los médicos mas acreditados, que los Granillos y el Jarabe de Hidrocotila de J. LÉPINE, son el mejor y el mas pronto remedio para curar todas las empeñes y otras enfermedades de la piel, aun las mas escrofulosas, los reumatismos crónicos, etc.

Depositario general en París: M. P. Fournier, farmacéutico, rue d'Anjou-Saint-Honoré, 26. Para la venta por mayor, M. Labellony y C, rue Bourbon-Villeneuve, 19.

Depositarios en Madrid: D. J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 1.—Borrell, hermanos, P. uerta del Sol, 5, 7 y 9.—Moreno Miquel, calle del Arenal, 6.—Sr. Sanchez Ocaña, calle del Principe, 15.—Escolar, plaza del Angel, 7.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias en las principales farmacias. (A.)

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA, SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLASTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMAS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edicion por D. Gabino Tejedo.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espense á 40 rs. en Madrid en la Libreria católica internacional de Tejedo, Silva, 47 y 49, y en la libreria de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la libreria de Tejedo, ó á los correspondientes de dicha libreria. En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 40 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

SERMONES DEL DOCTOR D. JUAN Gonzalez, Chantre de Valladolid, ó sea El Catolicismo y la sociedad defendidos desde el pulpito, en diez tomos, con cerca de cincuenta sermones, ó más cada uno, con varios discursos de diverso estilo y materia para cada domingo, misas y fiestas, segun las circunstancias en que el orador puede hallarse, con más de sesenta panegricos de la Virgen, con muchos de Santos y con pláticas sobre el Simbolo, decálogo, Misas, Sacramentos, etc., etc., segunda edicion corregida y aumentada.

Se han publicado ya nueve tomos de esta importante obra que un ilustre Prelado ha calificado de verdadero arsenal católico, al recomendarla al Clero joven de su diócesis. Está en prensa el último, que no se remitirá sino á los suscritores que le hayan abonado ya. Se han publicado tambien en edicion aparte y con la Base para los cursos de controversia, los dos añadidos para los antiguos suscritores, advirtiéndoles á estos no demoren remitir el aviso e importe de dichos dos tomos (46 rs.) al autor, en Valladolid, si no quieren exponerse á no poder adquirirlos despues, y desmereciendo por esto mucho la primera edicion de ocho tomos, como ya se ha visto.

En provincias, en las librerías, cada tomo 24 rs., y en Madrid 22, en las de Olamendi y Aguado.

Dirigiéndose al autor en Valladolid, á 20 reales cada tomo; y á 18 los Seminarios que se suscriban por seis ejemplares.

Tambien se hará el pago por suscripcion mensual, que no podrá bajar de 50 rs., pero remitiendo sesenta al hacer el pedido, sin cuyo requisito no se servirá.

Encontrarán en esta obra mucha utilidad los jóvenes que quieran prepararse para oposiciones á curatos y prebendas de oficio en las catedrales y colegiatas.

Atendido el número de páginas y sermones de cada tomo y su excelente papel é impresion, es sumamente barata esta obra, como lo han reconocido por experiencia y comparacion sus numerosos é ilustrados suscritores. Contendrá esta obra más de quinientos sermones.

En el último tomo, además del índice general y del alfabético, se señalarán de los de la obra, sermones que formen la base de dos cursos de controversia, que son tan necesarios: uno de controversia católica, en sesenta lecciones; y otro de controversia católica-social, en cuarenta, para que los Sacerdotes que no hayan podido terminar ó perfeccionar su carrera, encuentren método é ideas que puedan serles útiles en estos difíciles tiempos. Terminada en Mayo próximo la impresion, se variará el precio de esta obra.

(4 G.—1 P.)

SEMANA SANTA con el canto llano, 50 rs.—Diurno novísimo con el canto llano, tres tomos, 100 rs.—Sección de Misas, Kiries, etc., tres tomos, 100 reales.—Método del canto llano universal, 6 rs.—Apéndice para aprender con facilidad el canto antiguo, 5 rs. En Madrid, libreria de Olamendi. (Núm. 540.—4 v.)

MADRID: 1887. Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS. Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Calle de Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

del arte? debemos contestar á esta otra pregunta que surge necesariamente de la primera: ¿para qué es el arte? ¿cuál es el objeto y el destino del arte? En otros términos: ¿cuál es en la humanidad la verdadera vocación y la función privilegiada del artista? Todo privilegio impone deberes; toda nobleza obliga; toda aristocracia empeña. Es, pues, muy natural que despues de haber establecido, con la verdadera nocion del arte, la dignidad del artista, investigásemos hoy sus funciones, señalando el término á donde debe llegar y el destino que debe llevar en la obra general del verdadero progreso del mundo. Esta vez se trata, no solamente del objeto propio ó inmediato del arte, que es crear lo bello, sino de un fin superior é inmediato á él mismo; se trata de saber lo que todo artista, sea ó no cristiano, debe proponerse en esa creacion de la belleza, que es su acto y su objeto propio.

Aquí, señores, nos encontramos delante de esa aberración artística, que no ha mucho habia invadido, más ó ménos, el dominio del arte; aberracion radical que se trasluce por esta fórmula verdaderamente grotesca: *El arte por el arte*. El arte por el arte, es decir, el arte por sí mismo, es, filosóficamente y estéticamente, el absurdo en primer grado. Y yo no haré á esa fórmula, vacía de sentido, la merced de darla cabida en mi discurso. Llamando por espacio de una hora la atencion de tan nuevas concurrencia. Nada hay en la creacion que sea por sí y para sí, á las acasos el sol para el sol? ¿Es el río para el río? ¿Es la flor para la flor? ¿Es acaso el mismo hombre para el hombre? No; la flor, el río, el sol y el hombre, así como toda la creacion, son para la mayor gloria de Dios: *ad maiorem Dei gloriam*. Siendo esto así, ¿por qué el arte para el arte? El arte, como todo lo demás, es para un fin superior á él mismo. El cielo del arte, lo mismo que el cielo de la naturaleza, tiene por fin último contar la gloria de Dios: *cuius gratiam gloriam Dei*. Y aun antes de tocar á este fin absolutamente supremo, el arte tiene otro que está fin inmediato á él: tiene una función social ante la humanidad, y este fin y esta función es lo que yo voy á demostraros en la presente Conferencia.

54

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

AÑO DE 1887.

39

El ministerio del arte, señores, su gran función social, es perfeccionar la vida humana, acrecentando la ideal, que es el mismo Dios. Si, elevar á los hombres, arrojándolos hacia las alturas; imprimir á la humanidad, por un movimiento de abajo á arriba, una dirección ascendente y una marcha progresiva: artistas que me escucháis no lo olvidéis jamás; hé ahí vuestra vocación sublime, vuestra función verdaderamente regia. La humanidad, para la cual trabajáis, sea cual fuere su grandeza y su progreso, tiene siempre necesidad de que se la eleve, porque su educacion no está nunca terminada. A vosotros toca tomar vuestra parte generosa en este glorioso ministerio; á vosotros el ser, con otros muchos que cooperan á la misma obra, los brillantes educadores de esa humanidad que tiene la vocacion de subir y no bajar jamás; á vosotros toca, en una palabra, elevar á las generaciones que os admiran, arretradas con vosotros mismos hacia su verdadero destino.

Para explicar esta vocacion de los artistas no tendré que recurrir á consideraciones estranas á mi asunto; os la mostraré saliendo del arte mismo, de la naturaleza, del genio, del poder del arte.

I.

Las cosas creadas llevan en su misma naturaleza el signo de la vocacion que el Creador les ha asignado; así, en la naturaleza del arte tal como la hemos definido y demostrado en nuestra primera Conferencia, es en donde yo quiero buscar el primer signo revelador de esa noble vocacion que Dios ha asignado al artista: elevar á la humanidad. Subir y abajar hacia arriba es la naturaleza y la esencia misma del arte. El artista ha nacido para elevar, como el ave para volar, como el viento para soplar, como la llama para brillar, como la savia para florecer, como el pecho para respirar, como la inteligencia para pensar. Esta función es de tal modo inherente á la naturaleza del arte, que el arte, que

55

AÑO DE 1887.

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

38

las cosas, y vamos á ver mejor cómo la naturaleza y la esencia misma del arte le imponen esta vocacion gloriosa: elevar á los hombres. Aquí, sin volver atrás, podemos apoyarnos en la base santada en la primera conferencia y aceptar nuestro punto de partida para marchar adelante.

Según lo que ya se ha dicho sobre la esencia y la naturaleza de la obra artística, el arte, sea el que fuere, exige esencialmente del artista tres cosas conexas: la contemplacion, el amor y la expresion de la belleza ideal; una mirada para verla, un corazón para amarla, una mano para expresarla. Tales son los tres elementos, ó si queráis los tres poderes que concurren simultáneamente á la creacion de la obra del arte, y las tres estagían en el arte la función, y en el artista la obligacion de elevar.

Si, señores; el primer acto de toda creacion artística es una mirada dirigida al mismo ideal de la belleza; es la contemplacion en cierto modo intuitiva de aquella belleza infinita que se refleja sobre el genio del hombre desde las profundidades de Dios. Sin este ojo abierto para mirar lo ideal, ya lo hemos dicho, no hay artista verdadero. ¡Oh vosotros que lleváis con honra ese gran nombre de artista! ved ahí bien nuestra actitud natural, y os está bien guardarla y comprender la función que ella os destina. A vosotros, aun mas que á la humanidad en general, es á quienes Dios ha dado una frente sublime, un rostro que mira al cielo. De pie, encima de las más altas cumbres de la vida humana, vosotros debéis contemplar incesantemente, más bien que á toda belleza y á toda grandeza infinita, el ideal de la belleza y de la grandeza infinita, y seducidos los primeros por ese encanto de la grandeza y de la belleza infinita, debéis poner nuestro pensamiento sobre las alas del viento y arrebataremos con vosotros, como lo hace el águila con sus polluelos, hacia esas regiones etéreas y puras á donde el ideal os llama por su propia atraccion. Por vosotros y con vosotros tambien el alma del pueblo debe mirar y ver en ese mundo superior lo que se descubre á vuestra vista. Porque el principio de su grandeza es la contemplacion de todo lo que es grande y de